



México, una opción de esperanza

Ciudadanía, 23/07/2018



Quando se busca escribir sin dogmas, desde una tribuna ciudadana, democrática, pluralista, ética, tratando de entender e

interpretar noticias que golpean en diversos planos, las percepciones que pueden resumir este minuto, serían, en un esquema puntual: el desencanto frente a la corrupción desatada, el miedo y la incertidumbre ante el deterioro de la institucionalidad y la autoridad; la inseguridad creciente por mafias que se instalan territorialmente; la codicia desatada que busca ocupar cada milímetro de la propiedad pública, destruyendo la concepción histórica de bien común, con una creciente desintegración política y territorial de los Estados.

Al comprobar en la historia contemporánea una situación caótica, la vorágine de situaciones que van cambiando los escenarios, exige al analista identificar las tendencias relevantes, aunque eso signifique apostar a variables subjetivas y, en muchos casos, quedarse en expresiones de deseo.

Luego de 20 años ¿cuál ha sido el efecto de la globalización?

La globalización ha sido un fenómeno con un eje central de carácter tecnológico, la innovación y la conectividad planetaria, el cual modificó abruptamente, en dos décadas, la forma de relacionarnos como personas y organizaciones con el mundo.

Desde el punto de vista político jurídico, la globalización significó trasladar competencias del Estado Nación a un plano supranacional, con instancias que fueron ordenando el poder en función de los intereses de los nuevos actores dominantes, las corporaciones multinacionales que se ubican por encima de los Estados donde nacieron sus casas matrices y que se han caracterizado por liderar espacios del comercio mundial, concentrando la riqueza en sectores económicos mundiales.

Paralelamente, desde los 90, el poder mundial se multilateraliza y la potencia imperial, EEUU, que pretendía ocupar un sitio hegemónico, colapsa por las fuerzas centrífugas que se van llevando las industrias al Asia, con la incorporación del gigante de oriente a la OMC, jugando a un sistema dual, que va alimentando sus 1300 millones de habitantes, pero, simultáneamente,

generando una clase pudiente de más de 200 millones de chinos.

México en los 80 entra al GATT, negocia el NAFTA. Aprovecha los programas de maquila para las automotrices norteamericanas en la frontera con EEUU. Una frontera candente, una migración soterrada pero tolerada por otros gobiernos norteamericanos y, como telón de fondo, el narcotráfico, ocupando Estados, comprando o masacrando autoridades. Financiando a los partidos tradicionales, hasta que llega el triunfo de López Obrador y con él, la esperanza.

La presión neoliberal para jibarizar el Estado Nación y los programas de Integración Regional llevó a desmontar las políticas social demócratas como la Economía del Bienestar. En Europa se vive la invasión de operadores internacionales asiáticos que se instalan en el comercio interno con modelos evasivos que van desequilibrando el sistema comunitario. Desde el punto de vista demográfico Europa vivió el descenso de las tasas de natalidad y el crecimiento de la inmigración; China genera un polo de atracción de empresas hacia su territorio y la Unión Europea sufre fugas de inversionistas.

En relación a cómo dominar la política al interior de los países, el modelo corrupto ejerce tal poder sobre los sistemas políticos locales que logra comprar instituciones, dirigencias políticas, legisladores y magistratura, de manera tal de cooptar la gestión pública. El caso mexicano ha sido una tragedia, pero el caso chileno no lo es menos, pues es el más emblemático por la concentración de la riqueza y la desigualdad máxima impuesta desde la dictadura, por una Constitución hecha a la medida para la destrucción del Estado, y que sigue rigiendo una economía basada en ese Estado Subsidiario, con una depredación social y ambiental que está tocando fondo.

Y viene el efecto mexicano. ¿Podrá López Obrador fijar un nuevo trato con Estados Unidos? ¿Podrá destruir los carteles? ¿Logrará consolidar la tercera fuerza anticorrupción para limpiar México? ¿Podrá el pueblo recuperar soberanía?

En América Latina hay una gran expectativa ciudadana, por recuperar la institucionalidad en base a transparencia y ética pública. Fuerza del voto limpio que debe comprobarse en medidas de fondo que López Obrador pueda implementar. Un paso a la vez, con toda América en la esperanza de un sistema soberano y digno. En Chile miramos México, hay grandes desafíos comunes.

Hernán Narbona Véliz, Periodismo Independiente, 23/07/2018.